

LA PUNTA PALMELA DE “ILLA DE PAZOS” (MUÍÑOS, OURENSE)

La pieza, una punta Palmela, procede de los sondeos realizados en el yacimiento denominado “Illa de Pazos”, también conocido en la bibliografía arqueológica como “Xacemento de Barxés”. Fue, en las décadas de 1980 y 1990, una referencia obligada para los estudios sobre la Prehistoria Reciente del noroeste hispánico, incluso antes de ser excavada, debido a los materiales, fundamentalmente cerámicos, que se venían recogiendo en superficie. Este lugar y yacimiento del interior de Galicia, situado en la parroquia de Barxés, término municipal de Muíños y provincia de Ourense, recibe este curioso nombre porque ocupa una colina ocasionalmente rodeada por las aguas del embalse de As Conchas, en el río Limia, convirtiéndolo en una isla cuando el nivel de las aguas alcanza la cota más elevada de inundación.

Las coordenadas UTM, tomadas en el punto central de la “isla” y con respecto al datum ETRS89 son, 585205X y 4648090Y. Tiene una altitud máxima de 554 m. En cuanto a la cartografía de referencia, lo localizamos en las hojas del MTN 1:50.000 nº 301 (“Lovios”) y 1:25.000 nº 301-II (“Muíños”). El yacimiento se sitúa en una elevación en espolón con suaves pendientes hacia el Limia. Su cauce original fluye por las inmediaciones del lugar. La conexión con la divisoria de aguas entre el arroyo de A Pousa y unas pequeñas cuencas torrenciales que desaguan en dicho embalse, hoy está formada por un estrecho “istmo”, una suave vaguada que la conecta con la citada divisoria de aguas, de la que topográficamente forma parte. Se emplaza sobre un suelo de tierra parda mesotrófica y un substrato geológico de rocas migmáticas. En el entorno existen otros yacimientos de la Prehistoria Reciente, posibles asentamientos calcolíticos precampaniformes (los llamados “Penha”) que se prodigan por las dos orillas del río principal, entre ellos “Veiga de Rañadoiro”, “Punta de Outeiro da Veiga”, Crasto do Ferreiro”, “Porto Quintela”, “As Conchas”, “Veiga de Maus dos Baños” o “Santa Comba”. Además de la punta Palmela, del mismo lugar proceden otros materiales destacados, entre ellos una lámina retocada. No lejos de la Illa de Pazos, se localizó la cista del Bronce Antigo de “Touza da Rola”.

La punta Palmela

La pieza en cuestión, presenta las características siguientes:

-Sigla de excavación: MUI-90. IP: 43.

-Material: cobre.

-Dimensiones; longitud = 65,3 mm; anchura = 14 mm; grosor = 1,5 mm

-Peso: 10,9 gr

-Descripción: punta de lanza del tipo Palmela; caras: curva/plana; sección: planocóncava; perfil: recto; pedúnculo: largo y aguzado, de sección aplanada y formado por dos escotaduras bastante marcadas.

-Tipo: según la tipología de Germán Delibes, podría incluirse en el Tipo BB.

-Función: en lo que se refiere a los usos específicos de este tipo de piezas, debemos indicar que su función aún no está clara. La mayoría de los autores sostienen que, por su forma, tamaño y peso, podría funcionar como armadura para lanzas o para jabalinas. Aunque otros investigadores las relacionan con puntas de flecha, el peso y tamaño dificultaría tal función. Algunas experimentaciones muestran como las puntas ensayadas con pesos inferiores a los 22 gr, sí que pudieron utilizarse como tal. Pero debemos tener en cuenta que para estos momentos del Calcolítico y del Bronce Antiguo, conocemos puntas de flecha específicas, tanto líticas como metálicas, y todas de menor tamaño. Un buen ejemplo es la punta de flecha que acompaña a la palmela de Illa de Pazos, con base cóncava y representativa a partir de los contextos calcolíticos precampaniformes. En todo caso, no debemos olvidar que, en momentos iniciales de la metalurgia, como puede ser el caso que ahora tratamos, a los artefactos de cobre, además de su función utilitaria, no sería difícil añadirles un valor de prestigio de la persona que la utiliza, un prestigio que pudiera asociarse con algún tipo de rango o poder. Aunque la procedencia parece ser de un asentamiento, no pocas puntas Palmela aparecen en el noroeste en ajuares funerarios, precisamente en momentos del Calcolítico y Bronce Antiguo, que se caracterizan socialmente por la emergencia de las élites.

La procedencia

La pieza se descubrió durante los sondeos que llevamos a cabo en la Campaña 1991 del proyecto de investigación “*El Ayuntamiento de Muíños y su marco arqueogeográfico*”, que nosotros mismos dirigimos. Planteamos las catas con una cobertura muy amplia y selectiva, abarcando gran parte de la superficie del lugar/yacimiento. Este, se caracterizaba por la localización en superficie de abundante cerámica prehistórica incisa, metopada, punzonada e impresa y fragmentos con decoración de punto en raya, además de otros materiales de contextos posteriores, sobre todo galaico-romanos y medievales, con cerámica común y otras más elaboradas, como TSH. Los materiales se distribuyen en superficie por toda la mitad Sur de la “isla” e “istmo”, en los lugares erosionados por las aguas del embalse de As Conchas. La selección de los sectores del yacimiento que iban a ser sondeados, estuvo guiada por tres causas determinantes: la topografía, la distribución dos hallazgos arqueológicos de superficie y la limitación que imponía el nivel de las aguas del embalse. Combinando tales criterios, seleccionamos tres sectores:

- i) Área Sur: comprendió toda la mitad meridional del lugar incluido en el nivel de inundación, pero fuera de la cota que en ese momento mantenían las aguas. La dividimos en dos grupos, con ocho cuadrículas de 2 m x 2 m y de 4 m x 4 m.
- ii) Área de “Istmo”: con una cuadrícula (2 m x 2 m) localizada en una zona que solamente se inunda cuando el embalse alcanza la cota máxima. En el momento de realización de los sondeos formaba una barra de tierra que unía la isla con la tierra firme.
- iii) Área de “Isla”: con dos cuadrículas (2 m x 2 m), único sector permanentemente descubierto y que forma la isla cuando las aguas llegan a su cota máxima. Originalmente era la parte más elevada de la suave colina.

Una vez ejecutados los sondeos, concluimos que el yacimiento fue destruido por la erosión continua que provoca el embalse. Así lo deducimos porque todos los materiales proceden de dos estratos: el Estrato I estaba formado por arrastres arenosos movidos por las aguas, y el Estrato II, un nivel de tierra con escasa potencia y que solamente ofrecía materiales arqueológicos en los primeros 10/15 cm. Por esta razón, los restos procedentes de cualquiera de los dos estratos, mantienen un mismo contexto: el material de superficie (Estrato I) fue arrancado del siguiente y único estrato fértil (Estrato II) por la erosión de las aguas del embalse.

En todo caso, solamente el Sondeo Sur ofreció restos cerámicos, pero, como vimos, sin una diferenciación estratigráfica que ofrezca información arqueológica clara, porque los materiales son estratigráficamente inseparables. Entre ellos predominan los restos cerámicos, junto con la escasa representación de artefactos líticos tallados (como las dos láminas, una retocada y apuntada) y una punta de flecha de base cóncava, que contextualmente debemos asociar con la punta Palmela que nos ocupa.

Análisis del contexto arqueológico

Los trabajos de B. Comendador Rey sobre los inicios de la metalurgia en el noroeste, especialmente su Tesis Doctoral, agrupa en Galicia los elementos de cobre de la Prehistoria Reciente en función de las áreas geográficas de procedencia. Los de los valles del Miño, Limia y Támega, veinticuatro en total y entre los que se encuentra la punta Palmela de “Illa de Pazos”, muestran una característica común a doce piezas: la presencia de níquel en sus composiciones. Este metal está presente en cinco piezas del depósito de Roufeiro (ayuntamiento de Sarreaus), en las puntas Palmela de Saceda (Cualedro), Pena Corneira (Leiro) y en la de “Illa de Pazos”, así como el hacha de Aguís (Celanova). En palabras de la investigadora “Consideramos que la presencia de impurezas de níquel en la composición de estos objetos recuperados en un área tan concreta, podría traducir la existencia de una producción metalúrgica que

beneficia un mismo tipo de recursos de cobre que contiene níquel como impureza, y cuyo proceso productivo mantiene esta presencia”. Pero esta característica no implicaría, según la misma autora, que el origen de la materia prima fuese necesariamente foráneo, aunque no aventura su procedencia exacta. En todo caso, no podemos olvidar que los valles de los ríos Támeiga y Limia, son corredores naturales de acceso entre la Galicia interior y el norte de Portugal, como sostuvimos en numerosas ocasiones.

A grandes rasgos, en la península hispánica las puntas Palmela son características de la panoplia campaniforme, en momento avanzados del Calcolítico, incluso en la transición al Bronce Antiguo, aproximadamente entre el 1800 y el 1600 a. C., margen que cubriría en el noroeste los contextos campaniformes y los inicios de la Edad del Bronce. Pero existe una peculiaridad. Tanto en la prospección arqueológica como en los sondeos, no encontramos campaniformes en el yacimiento. Desde este punto de vista es interesante, como teorizábamos en la última década del pasado milenio, preguntarnos por el papel que desempeñan los asentamientos calcolíticos precampaniformes con cerámicas “Penha” en la comarca de la Baixa Limia. Todo parece indicar que el novedoso patrón de ocupación de territorio frente al anterior (los monumentos megalíticos) y su posible vinculación con las primeras actividades metalúrgicas de yacimientos semejantes en otros lugares, representan la primera “calcolitización” del territorio antes de las posibles aportaciones campaniformes, fenómeno este que difícilmente puede competir por el territorio o integrarse en unos poblados sólidamente establecidos y que ocupan gran parte de las tierras bajas de la comarca, junto al lecho del Limia, tal y como deducíamos junto con los otros posibles asentamientos calcolíticos precampaniformes “Penha” que citábamos en párrafos anteriores. Quizá la Palmela de Illa de Pazos, represente esa etapa de transición desde estos poblados hacia el Bronce Antiguo. Recordamos que cerca se descubrió la cista de Touza da Rola.

Algunos investigadores, como J. Suárez Otero, contextualizaron varios fragmentos cerámicos de “Illa de Pazos” en el Neolítico Premegalítico. Efectivamente, sus tipologías denotan semejanzas con cerámicas de esa etapa y próximas a los hallados en el grupo de yacimientos “A Cunchosa-O Regueiriño-O Fixón”, cerámicas que también aparecen en zonas del interior. En el yacimiento que ahora tratamos, no podemos atestiguar tal posibilidad más allá de las tipologías cerámicas, puesto que, como vimos, prácticamente todos los materiales proceden de un mismo contexto estratigráfico (Estrato I/II), en el que conviven las probables cerámicas neolíticas con elementos claramente calcolíticos, incluso de la transición a la Edad del Bronce Antiguo, como puede ser el caso de la punta Palmela que ahora presentamos.

MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL DE OURENSE

<http://www.musarqourense.xunta.es/>

PIEZA DEL MES

Junio 2022

José María Eguileta Franco

